

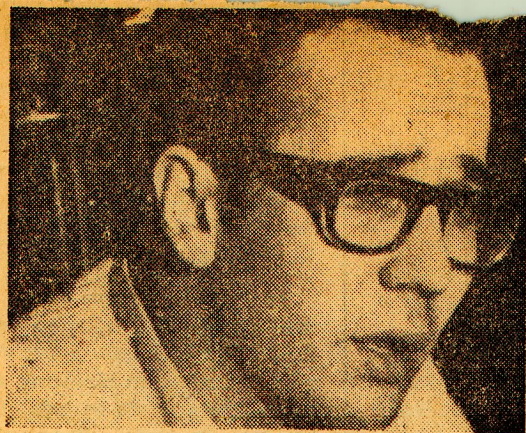
La prueba a Pedro 71
Grave denuncia del gerente:

TV.

4714

INFILTRACION POLITICA EN EL CANAL NACIONAL

Miles de reclamos llegan de todo el país



JORGE NAVARRETE

Una dramática aparición ante las cámaras de Televisión Nacional, hizo en la noche del viernes el Gerente General de la Empresa, Jorge Navarrete, quien denunció la creciente politización de los programas que se emiten por ese canal. Navarrete declaró que haciendo uso de la libertad que siempre se dio a quienes trabajaban en los distintos campos, "algunas personas" adoptaron una progresiva línea de obsecuencia hacia los grupos vencedores e infiltraron propaganda.

Sin negar la necesidad de dar respaldo al nuevo Gobierno, Navarrete insistió: "Pero hay un abismo de dignidad y respeto al público entre esa colaboración, útil y necesaria al país, y la penosa obsecuencia que estamos presenciando".

Reconoció el Gerente General de Televisión Nacional, la imposibilidad de controlar estos abusos de unos pocos —que violan abiertamente la actual ley de televisión chilena—, y agregó que ello no puede interpretarse "como un alejamiento de mi deber de no escatimar esfuerzos para rectificar esta situación".

Reclamos

El siguiente es el texto de la denuncia leída por Jorge Navarrete a las diez de la noche del pasado viernes:

"He estimado mi obligación, como Gerente General de Televisión Nacional de Chile, el hacerme cargo de las numerosas observaciones y reclamos del público, contenidos en cartas que diariamente recibe la empresa o publicadas en diarios y revistas, a todo lo largo del país".

Estas críticas —prosiguió Jorge Navarrete— se orientan fundamentalmente, a destacar el notorio abandono de las normas de objetividad informativa y prescindencia de política partidista que, a lo largo de dos años, caracterizaron y prestigiaron a Televisión Nacional.

Objetivos de TV

"En efecto, al crear la Empresa, y al honrarme con mi designación como su primer Gerente General, el entonces Presidente de la República, dio precisas instrucciones en tal sentido, señalando que la Televisión Nacional tendría por objetivos fundamentales el fomentar la unidad de todos los chilenos, elevar el nivel cultural de nuestro pueblo, entretener sanamente e informar con objetividad sobre acontecimientos nacionales y extranjeros", declaró

Navarrete y agregó que a lo largo de dos años, el equipo de ejecutivos que presidió y todo el personal de la Empresa, ha procurado con el mayor desvelo cumplir con dichos objetivos. "Sólo el público, último destinatario y juez de nuestro trabajo, está llamado a decir hasta qué punto se alcanzaron a cumplir", dijo el Gerente de TV Nacional.

"Fue particularmente notoria la prescindencia política de nuestros informativos y la objetividad de nuestros comentaristas, incluso en la prueba de fuego que significó una reñida elección presidencial, que apasionó a todos los chilenos. Esta limpia forma de proceder fue reconocida por personeros de todos los sectores políticos y, en particular en forma destacada frente al país a través de nuestras propias pantallas, por los tres ciudadanos que aspiraron a la Presidencia de la República, a quienes tuvimos el honor de tener como huéspedes en nuestro programa "Decisión 70".

"Más meritoria fue esta actitud, considerando el hecho de que en ese entonces, la Empresa dependía —sin restricciones en la práctica— de un Gobierno cuyos máximos personeros, al igual que la mayoría de los ejecutivos de la Empresa, sostenían clara posición frente a la elección, en cuanto a ciudadanos particulares.

"El 24 de octubre de 1970, terminado el fragor de la

lucha presidencial y después de su plena aprobación por el Honorable Congreso Nacional, fue promulgada la Ley N.º 17.377 sobre Televisión Chilena. Este cuerpo legal no venía sino a ratificar la línea permanentemente seguida, elevando lo que era una instrucción presidencial y, en el fondo, una norma ética y de responsabilidad moral, a la categoría de mandato legal, obligatorio para todos los chilenos.

"Podría entonces el país tener sólidas esperanzas de que la trayectoria hasta entonces seguida, y tener unánimemente reconocida, se mantendría para el futuro.

Responsables

"Desgraciadamente, debo reconocer que no ha sido así. Y debo reconocerlo con dolor, como chileno y como Gerente General de la Empresa", dijo Jorge Navarrete.

"Cada noche, al cierre de las transmisiones de nuestros canales en todo el país, habrán ustedes podido escuchar mi nombre como el representante legal y, en conjunto con el señor Director de Programación, don Guillermo Blanco, responsables del contenido de sus programas.

"La verdad es que, en los últimos meses, esto se ha ido transformando en una ficción.

"Estimamos que algunas personas dentro del canal olvidaron, con excesiva rapidez, las ideas de objetividad que compartieron durante el anterior gobierno. Ya sea porque cambiaron de posición, ya porque lo que sustentaban no fuese lo que habían manifestado, ya porque desearon congraciarse con las nuevas autoridades, esas personas adoptaron una progresiva línea de obsecuencia hacia los grupos políticos vencedores, e infiltraron propaganda en mucho de los programas que emitíamos, haciendo uso de la libertad que siempre se dio a quienes trabajaban en los distintos campos de la empresa.

"No nos parece concebible que Televisión Nacional negara su apoyo al nuevo Gobierno, incluso más allá de los términos muy generales —términos de respeto a la ley y a la institucionalidad democrática—, en que se lo prestara al anterior. Pero

hay un abismo de dignidad y respeto al público entre esa colaboración, útil y necesaria al país, y la penosa obsecuencia que estamos presenciando.

Renuncia

"Esta situación ha llevado ya a la renuncia del Director de Programación, don Guillermo Blanco.

"Habiendo sido designado en mi cargo por el Directorio de la empresa, contando con la confianza del Presidente Frei, ha sido mi intención permanente, conocida por todo el personal de la empresa, dejar mi cargo a la brevedad posible, lo que no he podido concretar, en el ánimo de evitar aún mayores perjuicios a la empresa y mis compañeros de trabajo, ante la imposibilidad legal de que se designe a un nuevo Gerente General.

"En estas circunstancias, imposibilitado de alejarme de mi cargo, e impotente para detener el progresivo deterioro de nuestra imagen ante el país y nuestro público, he estimado mi deber deslindar públicamente mis responsabilidades por lo que está ocurriendo.

"Que nadie interprete lo anterior como un alejamiento de mi deber de no escatimar esfuerzos para rectificar esta situación.

A televidentes

"Para ello, he solicitado al Directorio Provisorio, pese a que tiene representación de sólo un sector de opinión, que inicie la próxima semana un debate sobre la línea del canal y, en particular, de sus programas informativos.

"Pero por sobre todo, la posibilidad de llevar de nuevo a Televisión Nacional al sitio que tuvo y le corresponde, depende de ustedes, del público.

"Sólo una vigorosa reacción nacional frente al incumplimiento de los ofrecidos y de lo que la ley manda, tendrá la fuerza necesaria para imponerse por sobre el sectarismo y la pasión de algunos pocos.

"Por mi parte —finalizó Navarrete—, hoy como Gerente General y mañana como miembro, aunque minoritario, del Directorio definitivo de la empresa, no escatimare esfuerzo de mi parte para responder a lo que el país espera de nosotros".